

Libro sin nombre

Bryan Zacarias

Menú

Elegía al vacío	4
El amante	5
La presa de los búhos	5
La batalla de los templos	6
El guerrero de papel	6
Ocaso medieval	8
Elegía al vacío	8
Caminante del bucle	10
Boca de mar	11
Postal	12
Nube	13
Buzón	14
Arrullo	16
Observatorio	17
Solsticio	19
Muelle	20
Plegaria en el río	22
La jardinera	24
Atardecer	25
Sequía	26
Relicario de suspiros	27
Retrato de dos miradas	28
Fogata	29
Jardín	30
Infancia	31
Canción de la tormenta	32
Nocturno de la sombra	34
Preludio de la luz	35
El niño sentado sobre el infinito	36
El niño del bosque	37
Paisaje en el campo de Calima	39
Réquiem del espíritu	42
Rocío	43
Laberinto	44
Tacto	45
Coronación	46
Habitante de la Calima	47
Templo de las hadas	49
Espanto	51

Frío	52
Crisálida	53
Señor de la ceniza	54
Batalla en el santuario	55
Reino del sueño	57
Dicentra	58
Castillo de la ceniza	59
Invierno	60
Cielo nocturno	61
Serenata del agua	63
Calabozo	65
Patíbulo del desierto	66
Canción del sol	67
Autorretrato	68
Torre de Piedra	69

Elegía al vacío

Te concederé un soldado

que no tiene corazón

Uno que no caerá

en las garras de la oscuridad

- Mitsuhiro Takano, Majora's Mask

El amante

Camino insomne,
derrotado por el tiempo
Camino hacia el sol
buscando una estrella

Miro el horizonte
donde se viste la aurora,
me persigue la idea
de verla desnuda
Camino por la noche
tratando de encontrarla,
pero la mañana es fugaz
y llega a deshoras

La presa de los búhos

"Te otorgaré un guerrero
sin corazón,
para que la oscuridad
no toque su alma",
dijo un rey desde su tumba
Y su armadura fue de ámbar
y su espada fue de grafito,
el guerrero se defendía en el silencio
Me vistieron de sonámbulo
los búhos de la corte oscura,
los que vuelan al profundo bosque,
tienen plumas de bengala,
que ciegan sus presas
y desnudan el alma
Escribieron en mi pecho
una sentencia onírica:
"Hambriento caminará un campeón,

atado a la arena caída,
aspirará ver el mañana
y cada mañana será fuego en su piel"
Cómo aprendí del bosque
no grito cuando soy herido en batalla,
aprendí de las aves
a usar el viento como escape
y la música de una flauta
como tributo al amor

La batalla de los templos

Serví como heraldo del bosque,
le serví al Rey escondido en la nada
Caminé sobre la Ciudad de las Aguas
y las Montañas de los Tambores
Batallé contra los piratas
y perdí contra el mal de amores
Espadas, flechas,
dagas, lanzas,
dibujaron líneas rectas en mi piel
No mitigo mi andar,
ni cuando el tiempo se dividió en dos
y en ambas partes gané la guerra
perdiendo muchas batallas
Luzco, ahora, como la cárcel de mi ser
Tomamos el Castillo del Olvido
y el reino no me necesitó más
Vagué con el viento
imaginando ser nube

El guerrero de papel

Habito una biblioteca ovalada
Al leer sobre la vida

me quito la armadura,
me pesa,
me hace sentir que soy
menos que hueso y carne
donde ni los gusanos tendrán banquete
Descubrí el hechizo
de los ejércitos de papel
Toqué la ocarina
y nació un arquero,
sus manos desprendían aire,
pero a los pliegos de sus oídos
no llegaba mi voz,
al igual que los ciegos árboles
que buscan bajo la tierra
y que saben del sol más que las nubes

Yo y mi guerrero de papel
dibujamos un arco
para terminar nuestra historia
Se hizo larga la faena
y olvidamos dónde pusimos el punto
e ignoramos que nada termina
porque todo empezó en el horizonte
Nada,
ni la ciudad,
conoce su origen

Las hadas pintaron cortezas de árbol
y entonces obtuvimos escudos,
pesados de tantas palabras
En el pozo de un castillo
cayó mi guerrero,
su espada se volvió inútil
su escudo no flotó,
su armadura se hizo blanda

y murió mi guerrero

Ocaso medieval

Mi corazón es un lago
olvidado por los cisnes
Solían visitar mi pecho,
me recordaban mi amada aurora,
la que nunca se muestra desnuda
Los blancos meses posaron su mirada
en mis días
y los cisnes se agolparon en el cielo
sin despedirse,
sin dejar una pluma para mi tintero
Los búhos descuidaron
las palabras que le enseñaron al hombre
El castillo de pétalos no sobrevivió una era
Mi arco, el que dibujé con mi guerrero,
se rompió al disparar una flecha
contra la sombra de mi soledad
El día de mi nacimiento
fue desterrado del tiempo,
las huellas de mi espada
cubiertas del polvo de los cien años

Intenté hacer mi camino en el Bosque Perdido,
persiguiendo el hada que conoce mi condena
La dejé ir a buscar la mañana,
y la luz la cegó
Seguro me espera al otro lado del día,
diciendo mi nombre en un tintineo

Elegía al vacío

Camino hacia horizonte,

para hallar una estrella
que no ilumine mis cicatrices
"Te otorgaré un guerrero
sin corazón",
le dijeron a los vivos
"La oscuridad
no tocará su alma",
y ni la luz pudo tocarme

En el vacío hay un sentir
"Atado a la arena caída"

Camino hacia el horizonte,
para hallar una estrella
Trato de descubrir la aurora
a medio vestir,
bebiendo agua de mar
Pero más cerca de la estrella
camina una sombra,
sin ver su rostro le conozco,
alguna vez me miró
desde el espejo
Levanta su espada
y ya siento la aurora cercana

Caminante del bucle

El flujo del tiempo siempre es cruel

- Toru Osawa, **Ocarina of Time**

Boca de mar

Nace la burbuja
con el grito del ahogado
Las manos intentan
vencer al mar,
buscando el cielo,
buscando la libertad
perdida en los abismos
La burbuja batalla con la arena
elevándose como una esperanza vacía,
débil ante la marea
Su final
no está dictado
hasta que suelte el respiro
del que nació
Cada burbuja es el grito de alguien
que intenta no hundirse,
hasta que descubre
que nunca salió de la boca del ahogado

Postal

Provengo de un sueño,
al igual que las hadas,
a semejanza de las máscaras
Una vez fui el novio de una boda,
soy, hoy, el llanto hecho niño,
el grito que no sale del pecho
sino del alma
He visto marchar a los gigantes
hacia los bordes del mundo,
y clamar por su libertad
al niño sin rostro
He visto a la Bestia
torturar a su sombra
y derrotarla en un combate
donde las flechas provenían del sol
Jamás se desvanecieron tantas rosas

Juraría haber visto a un guerrero
pisar el sueño de la luna,
derramar una lágrima en el cuello del reloj
para hacer más lenta la caída
Si supiera que la arena demorada
pesa a los condenados

Lo que daría por la sonrisa de la Diosa
pesaría más a las rosas que riego
que a mi alma aturdida
por el susurro de su llanto

Nube

La nube
nos observa
La arena
ha dejado un rastro de tiempo
En el mar
los caminos se difuminan
Se rinde la luna,
sopesa el dolor
recortado por las montañas
El paisaje
quiere cambiar de vestido
La luna
suelta un suspiro
Te pido algo:
no olvides las mariposas

Leer de abajo hacia arriba

Buzón

Entrego los trozos de la luna
con hormigas caminando
en un mensaje que descifrarán
los caminantes del amor
Acorralo mis manos
para atrapar el sueño
capturado en ellas

Cazo las fantasías,
esos fantasmas que se ríen
de la arena
arrastrada en los suspiros
por quien fue,
por quien es,
por quienes habitarán en el agua
No hay peldaños a lo desconocido,
una curva silenciosa
escondida tras un lunar
Peco de conejo
entregando mis palmas a la superstición
La suerte es quién baila
antes de cambiar un fotograma

Destellos se desprenden
de las horas,
abrasan los días
para demorarse en las escaleras
Un minuto más
le pido al atardecer
Debo entregar un pendiente azul,
un vestido
y las lágrimas que ahogan
a las hormigas

Las sandalias de los carteros
conocen la ruta de los amantes

Arrullo

Mientras caen las gotas
que se aferraban a las hojas
como me aferro a tu piel cada noche
Mientras se desdibuja el crepúsculo
en la niebla,
tus ojos desaparecen
entre líneas intermitentes
buscando un lugar dónde posarse
y descansar del gemido
Mientras la habitación ondea
en la llama de un juego de soñadores,
un arrullo suelta la nube
que arropa tu cintura
Este es un trozo de mí
para que coloques en el vitral de tu castillo
Mientras avanza la noche
la luna se convierte en un grano de arena
Mientras habitamos en lo efímero
entiendo que estoy en el lugar correcto
y aunque el miedo sostenga mi cuerpo
y las nociones se disipan,
entiendo que el "mientras" en ocasiones
es eterno
Renazco en el fuego de tus manos

Observatorio

"Venus, desde el abismo, me miraba con triste mirar"

- Rubén Darío

Hay un escalón
en el que los relatos de los niños
se convierten en paisajes,
donde solo mi piel
siente tu mirada
Cuando tomas mi mano
sé que las aves
han partido en vuelo
y sus cantos me describen
la melancolía en tu sonrisa

En el silencio
la duda tiene su espacio
¿En qué piensas
cuando mi boca te silencia con un beso?
¿Estás conmigo?

Somos polvo de estrellas,
como si allá arriba se viviese
y al morir
las almas se pusieran el luto
de la carne

El lente del observatorio
volverá a ser la arena
que alguna vez tomé
para que vieras mi corazón
No sé si sigues viva
y ves que los astros
iluminan el alma
que se desnuda en el escalón

Solsticio

A Anyi Rodríguez

*"La esperanza de una primavera
a través de sus flores ansiosas"*

- Anyi Rodríguez

Iré a cazar estrellas
Me dijiste una noche
que buscara las luciérnagas
Un descanso
en tu párpado
El sueño
se desvanece
La esperanza de una primavera
a través de sus flores ansiosas
El amor
es el bucle de la niñez
Una constelación
atravesada por un pétalo de loto
Lástima, fuiste
a dormir donde guardé el invierno
Se regresa la arena

Leer de abajo hacia arriba

Muelle

Caza noches el lobo
Como yo,
él quisiera robar el sable de los noctámbulos,
que la marea deje de susurrar

Flores muertas de la memoria,
se cuelgan de los suspiros
Te veo entre los tatuajes del cielo,
vapor del pasado,
y juraría verte danzar
huyendo de mi té,
pisando mi luto

Guardo en bolas de cristal
los castillos que el mar no derrumbó,
los perdonados por el viento,
los que te ofrecí cuando la luna lloraba

Conocí el océano
una noche lluviosa,
náufragos en las hojas muertas
que cayeron al río,
y el silencio del faro
no nos advirtió de la costa
Desde entonces,
me sorprenden las cavilaciones de la montaña azul,
siempre la más lejana

El frío es más intenso
ahora que los abrazos
yacen bajo tierra
"Muero de amor", dicen los vivos
Viviré de tu recuerdo

Descansa esta noche
que en la arena quedó tu último suspiro

Plegaria en el río

A Dairub Velázquez

“Me lloraste un río

Bebí de él

Lo hice la espada que empuño”

- Felipe Ezeiza

Te conocí
en un sueño
de otra vida
Robé la promesa
de que encarnarías conmigo
Te conocí
donde nacen los caballos de fuego
cuando se apaga la noche

Te veo
cuando las fogatas lamen la brisa
Cuando las nubes sangran
y se pierden las máscaras
entre las lágrimas
La Bestia reza
en el recodo,
lava la espada que lastimó a su sombra
Lanzo una moneda
atrapada en la lluvia
Pedí un deseo
que volar sea arropar tus orejas
que la calma sea respirar tu aliento
Las estrellas se llevan
promesas consigo,
dejando por estela un “quizás”

La arena en mis manos
tiene poco valor

Prometo renacer
hasta tropezar tus pies descalzos
y disculpar a quienes durmieron
abrazados al temor
Juro:
mi nombre será el mismo
para que no olvides
quién cabalgó tus pesadillas,
para que recuerdes
que las hadas no salen del bosque

Donde se despiden las libélulas
creo escuchar
el murmullo de un río

¿A dónde pueden ir los deseos
si el pozo sigue ahí?

Dejo una palabra
donde estuvo tu cuerpo,
una carta donde estuvo tu risa
Dejo los bocetos
tirados en la alfombra,
exhalo lo que queda de ti
en mis pulmones
Las libélulas se han ido
a bailar en el castillo de arena
que construiste sobre la corriente
Espero nuestro próximo nacimiento,
los caballos de fuego
volverán a cabalgar

La jardinera

*Nadie recuerda el nombre
de las flores que han sido pisoteadas*
- Revo, Linked Horizon

Atardecer

un atardecer
Somos
el polvo sobre el reloj
esperando cautos
la llegada de otra estación
Te regalo
lo que perdí en las montañas
durante la lluvia roja
El dragón toma
paisajes
convertidos en
briznas de recuerdos
Seremos
el renacer de otro cielo
cuando se desmorone
sobre los bordes del mundo
la nostalgia
Estará llena mi copa de
las arenas grises y rojas

Leer de abajo hacia arriba

Sequía

"Los besos grises caían directo hacia la tierra"

- Alexandra Marciano

Huimos del bosque,
las flores derramaban su sangre
en los jarrones de la Bestia,
así nació la dicentra
Desaparecieron las estrellas
y una danza anunció el fin de las guerras
Tomaste mi mano
cómo quién muere de sed

Prometí regresar por ella,
la última hada
Los búhos lloraron su muerte
y no volvieron a hablar nuestra lengua

La Bestia ha perdido,
¿quién cuidará del bosque
cuando la arena lo consuma?
Nadie vino por nosotros
Y cuando los besos grises
caían directo hacia la tierra,
el cielo dejó de brillar

Relicario de suspiros

Este pecho crece cada día
con cada bocanada que le robo al viento
Con mi aliento
seco las lágrimas de tu mejilla
Llora en mis manos,
tú también partirás mañana
Quedaré en el hoy,
como las flores que viven un día,
como las hadas que mueren
para sanar tus heridas,
como los suspiros
que pasan desapercibidos
por las grietas de las montañas
Quedas en mí,
juegas a esconder la duda
¿Por qué vivir de nuevo la infancia?
La arena ya ha dejado su marca en tu piel,
te veo llorar por mí

Retrato de dos miradas

A Anyi Rodríguez

Aguarda un poco,
las nubes siguen bajando hacia el mar
Cuando los pozos se llenen
y no haya quien beba de ellos,
¿dónde estará tu calor?
Cuando las miradas nuestras,
que vivieron posadas en sí mismas,
olviden nuestros rostros,
quisiera recordar el resto de ti

Cuando el espejo se quiebre
de tanto reflejar su sombra,
cuando tu boca no sepa a mar
y tu voz sea acallada
por la arena que se derriba a nuestros pies,
quisiera que tu último beso
lo hilaran los recuerdos

Cuando mis ojos dejen de empañarse
junto a las ventanas
que tanto saben de nosotros,
quisiera llorar una última vez

Fogata

A Ailid Blanco

"El aliento es una brisa a temperatura del alma
El corazón
adopta la figura de su pasado
Son las leyes que rigen al hombre"
Y me abrazaste,
tus manos las llamé alas,
en el bosque las usé
para bailar en las copas
Nunca se nace
sin un vacío por llenar

"El lujo nos hace creer
que la felicidad tiene medidas"
Y me besaste,
tus labios los llamé por tu nombre

"Quienes aceptamos nuestra sombra
no tememos a la soledad"
Y apagaste la vela,
para que sanasen mis pesadillas

"Somos la arena que el llanto no deshace"
Y remaste en la tormenta

Jardín

"El petricor pudo más que la calima"

- Paola De Andrade

Los girasoles se mueven a destiempo,
con el patrón de las olas
en el bucle de la espera
¿A quién apuntas con el silencio?
Postergo el olvido
hasta que las cartas puedan herir a muerte,
hasta que los puñales besen el dolor

Estas venas que nos unían
resultaron ser espinas
en nuestros corazones
Te esperaré,
para que veamos
la luna besar el valle
Aguardo por ti,
entregado a mi pecho
Temo por ti,
esta noche será la última
que ilumine mi fogata

Cuando la arena se atraviesa
entre el beso y la lágrima
se despojan los pétalos
que contabas al atardecer

La luna se enmascara
Se muere el humo
con la brisa
No bebas este trago,
déjaselo a los vivos

Infancia

*La existencia de todo
deriva de la acumulación
de todo lo pequeño*

- Hiromu Arakawa, Fullmetal Alchemist

Canción de la tormenta

"Somewhere, between the sacred silence and sleep"

- Serj Tankian

La felicidad es esos destellos
que veo en el río
cuando la tormenta lo ha llenado,
cuando el abuelo del cielo
nos enseña a jugar
Pero ya no hay juegos
mis amigos no volvieron del bosque

La piel blanca de la peste
lo arropa
Olvida mi nombre,
intenta tomar algo de mí,
algo que no comprendo
y que pide a gritos cuando la fiebre lo abrasa
Tocan a mi puerta,
usan capas oscuras y largos cuchillos,
dicen defenderse
de algo que ya los consumió
Esa peste
toca a mi puerta,
grita mi nombre,
quiere hacerme dudar
El músico vendió su alma
por una eternidad en pena,
director de la orquesta de algún lugar
entre el sagrado silencio y el sueño

Creo que la felicidad es los destellos del río
Que el niño
no deja de cazar sus fantasías
Creo que la arena enmascara algo más

que el límite para las espadas de madera
Creo que el viento sana las heridas
que lavan mis lágrimas
y que una canción salva
el alma de vagar
tratando de atrapar el horizonte
Creo que algún día salvaré a mi padre,
antes que él me atrape a mí

Nocturno de la sombra

A Ailid Blanco

Somos dueños de nada,
ni este momento nos pertenece
Somos del momento
una estela de arena
que dejó el tiempo al pasar
Toma mi pecho
mira que tampoco es mío
Pero en cada inhalación
tengo algo de ti,
de lo que has regalado al viento
Abrazaré el sentir
y lo haré palabra
El arte es el primer hogar del alma
El dolor es la puerta que nos une
Somos dueños de nada,
ni esta vida nos pertenece

Preludio de la luz

*"Cuando fui terrible bebí sangre de jazmín y miré a la bestia
morir de sed"*

- Laura Soto

Un grito despertó la mañana,
el eco del presagio
el susurro
de lo inhóspito

Niña, abraza tu ilusión
no querrás dejarla en el pórtico
Nos persigue
la sombra que deja la arena
cuando se encamina al suelo
Escucha los susurros
del duelo
dar sus pasos

Huyen los pájaros
de quebrados nidos
a morir ahogados en el río
Niña, guarda en tus bolsillos
un caracol azul

Falta poco,
llegaremos al altar
Niña, cuando estés ahí
implora a la Bestia
que nos regrese el cielo
Niña, recuerda gritar
para despertar la mañana

El niño sentado sobre el infinito

Nací de un sentimiento en ruinas

- Bryan Zacarías

El niño del bosque

"Todos huyen del olvido"

- Alejandro Linares

Atrapando hadas
me cazó el bosque
Me gustan las caretas
que se ponen los hombres
Mis soldados de arena
dejan de jugar,
se hacen gigantes
tormentas,
dunas vacías

Un rostro etéreo
susurra mi nombre,
desea un cuerpo,
yo le doy el mío
a cambio de unos ojos
que le regalo a la luna
para que nos vea de vuelta
Recuerdo haber tenido un hogar
en el que dibujaba con una sonrisa
hasta al sol
Ahora puedo hacer reír a la luna
y hacerla bajar para que juegue

Aquí todos somos iguales,
por eso la afición a las máscaras
El niño de la ocarina murió
sin hallar su hada,
tocado por el día
En su tumba,
canté la canción
que cantan los niños

cuando mueren perdidos en el bosque

Paisaje en el campo de Calima

La desesperanza tiene rostro,
se muestra a sí misma
enmascarada
Nos mira fijamente
acerca su nariz a nuestra boca,
aspira exhalaciones
cada vez más cerca
contorsionando su cara

Yo la conozco,
persigue mi sombra
Yo la entiendo,
también he perdido juguetes y armas
cuando las batallas y los juegos
comenzaron sin haber tocado la campana

La desesperanza tiene colmillo,
muerde a los desprevenidos
a los ilusos
a los románticos
a los amantes
a los duendes;
les roe con premura
aunque sus labios toquen con delicadeza
el espectro gris del alma humana

La desesperanza cae lentamente
sobre la torre,
nadie se aparta de su camino,
nadie huye de su mirada fría
de su nariz inmunda
de su rostro

La desesperanza cae del cielo
y las decisiones se hacen lentas
El campo se ve más amplio
pero la desesperanza le suspira
cada vez más cerca
en un intento de hacerle temblar

La desesperanza asoma una lágrima
sobre la Ciudad

Los reyes de Calima ya padecieron esa peste,
y en el otro lado del umbral,
sus músicos buscan consolar
la desnudez del corazón
al perder un hada

Soy el niño que se sienta
sobre el reloj de arena tumbado,
el mismo que les canta a los gigantes de las montañas,
el mismo que sigue a los padres que enterraron a sus hijos
bajo lápidas de madera
Soy el que juega con las máscaras
de los héroes en pena

Soy el héroe que nunca salvó un reino,
un niño del bosque
que nunca pudo jugar a ser niño
Destinado a ver caer la desesperanza,
a repetir este momento
hasta que los gigantes me escuchen
La desesperanza cae,
las campanas anuncian el día
mordiéndose a sí mismas

La desesperanza tiene el rostro de la luna

cae con una sonrisa dolorosa,
nos persigue lamentada su existencia,
llora sobre nuestros patios de ensueño

La luna me persigue
la luna me sonríe
la luna llora,
pero yo, que la amo,
abro los brazos para recibir el cálido beso
que dan los ángeles al caer

Réquiem del espíritu

A Yoselin Rodríguez

Ven,
arrodíllate sobre la arena,
no volverá a levantarse
Atácame con el veneno de tu pasado
y pagaré la deuda de cada durmiente
Juega a ser única,
hay mil como yo
y ninguno conoce la plegaria
que recitas cuando el cielo cae

No sanaré tu dolor,
besaré las estrías
que refugias de la insuficiencia
y las robaré para mí,
se las pondré a la luna
para querer verla cuando regreses al desierto
Eres lo que soñaste en tu primera vez
con un poco más de color
Dormirás en mi pecho
cuando del bosque regresen las hadas,
cuando los gatos devuelvan la suerte
que perdiste al aprender a besar
Ven,
no eres mía
pero sí eres un sueño por cumplir

Rocío

Se abre la flor
justificando un rapto
Las hadas escriben
hacia arriba
al compás de tus piernas
Voy perdiendo mi armadura
es débil ante lo incorpóreo
El soldado que una vez fui
suspira tu nombre
entre pétalos
Rendido
se entrega a la primavera
Lo que tengo por vivir
no alcanza para quererte
El hombre que hoy soy
siente arder tus pétalos
entre sus manos
Tu reflejo toma la arena
y la deja caer en tu ropa
Mi cuerpo se hace caricia
en la parte lisa de tu espalda
Los días se desvanecen
en la placidez de tu aroma
Nace una mariposa para ti

Leer de abajo hacia arriba

Laberinto

Amo los desastres,
los errores,
los trazos de un pincel
Cuando la vi tan perfecta,
pinté heridas en su punto ciego
Donde los sentimientos nacen
nacen flores de invierno,
blancas, aseadas por lágrimas;
castillos de pétalos
Por cada mirada que se lanza al espejo
un nuevo parpadeo se acumula en el reloj

Su llanto,
espejo iluso donde sueña la ciudad,
nunca verá el parpadeo de su reflejo
Las lágrimas solo son sentimientos condensados,
donde se ahoga la arena
que no dejamos caer,
donde se detiene la infancia
que no supimos salvar

Tacto

"Probablemente sea que preferimos vivir de anhelos"

- Dairub Velasquez

Me ahogaré en el último sorbo
de tus lunares
Las hormigas que se subieron al pan dulce
son cómplices del secreto
que dejamos sobre la alfombra,
en el desván y en la arena
Sangro por lo sano,
donde no me hiere tu boca
Soy lo que tus manos exploran
a expensas de la suerte
Suelo dormir al arropo del sol,
seguro de levantarme sobre tu pecho
y morder cada grieta
por la que escapa tu alma
cuando tu voz es el gemido del bosque

Coronación

Mi nombre es el de todos y el de nadie
Nací del olvido,
de cuando la luna
abrasaba las montañas
Quizá,
si las sombras no pesaran tanto,
sería el astro
que limpiase el dolor
Mis hermanos son los ocasos
que solo las nubes ven

La guarida del hastío
quiere devorar una voz
Sus dedos
en el cuello
intentan acelerar la arena
para sepultar un rey
Su último mandato:
que su reino comience
donde terminó el día
Que el luto se pase en guerra,
y se muerda a las serpientes grises
que han consumido el hogar del sol

La Bestia ha sido dibujada
y el pintor
se ha alzado contra las hadas

Habitante de la Calima

A Angel Zacarías

"Te has encontrado un terrible destino, ¿verdad?"

- Mitsuhiro Takano

Leo las arrugas
en la sonrisa de los nacidos
en distopías del duelo
Soy quien ha puesto
la cuerda
en el arco de la lluvia
En mi mano
retengo la arena
de quienes han partido al bosque
por un hada,
por un recuerdo jamás vivido
En mi alma
sostengo la melodía desconocida
para regalarla a quienes miran
a través del dolor prestado
como una prenda
que sana la derrota

Encima de las dunas
de quienes han vivido,
juega el niño a ganarle al viento

Resbalo en el destello de la luna
Ella se refleja
en sus propias lágrimas
donde los perros beben
un trozo de cielo
Camino sobre el fuego,
por la senda de los extraviados
Las cenizas que quedan en mis pies

dejan la marca de quienes
habitamos en la Calima

Templo de las hadas

Nace un ocaso
se viste de duda
en un cráter lunar
Un jadeo que arrasó el bosque
una caricia en el desierto
Amar es
un acto suicida
El sol nos espía en
el juego de los tulipanes
prometo pecar y olvidar
hundido en tu garganta
Habita el eco
en tus alas
festejando la brisa
Los pilares se suavizan
el templo se construye a besos
para guardar la eternidad
La arena es el recurso del tiempo
para verse a sí mismo
Un colibrí pasea por tu sudor
se permite volar
sentir que estamos vivos
Es normal
adorarte
cuando las nubes salen y buscan
por última vez a las estrellas
Intuyo
cómo besar más allá
Mi alma está cerca de saber
hacia dónde huir
Soy de tu boca una grieta

Reparto al día por morir

los pétalos que caen de tu flor
De rodillas te robo
un suspiro

Leer de abajo hacia arriba

Espanto

Sus ojos reflejaban un miedo interno,
pero su mirada no me inspiraba temor,
quizá llegué a compadecerlo
¿Quién busca agua salada en la montaña?
¿Quién bebe el terror de la noche más clara?
¿Quién atrapa un grano de arena
y lo cambia por un perdón?
Buscaba asustarme, yo buscaba conocerle
Me contó su historia,
una historia de sueños inconclusos,
siempre despertando a dos pasos de la meta,
temblando de la emoción
por casi besar a una reina
Pero siempre despierto,
develado por las velas de eso que llaman deseo
Y cuando quiso dar un paso hacia mí
el cristal lo retuvo
Y en ese momento sentí temor
al darme cuenta de que el espanto era real
y yo solo su reflejo

Frío

Tiembla la noche
Con pasos tímidos
regreso a la cama
Conté de nuevo
cada hebra de tu cabello,
¿dónde habrán caído
las hebras que te faltan?
Hasta el fuego oscila,
¿nosotros no vacilaremos?
Noche, cerrada pupila
donde habitan los ciegos

Ecos susurran presagios,
mueren las flores robadas
Nadie vive más
que el beso entre el mar y la arena

Opacados sus rayos,
el sol se vuelve contra la nube
Se escribe la noche,
deletreada en las estrellas
Observo en silencio
cómo el viento seduce tu cabello
para pasear por tu rostro,
y juegan a entenderse
como dos sueños
que no se parecen
pero que recuerdas a la vez

Limitada está la noche,
por los bordes de la ventana
Afuera, un búho me escucha llorar

Crisálida

*"En aquel surco
muere una rosa que renace mucho"*
- César Vallejo

Ha nacido un hada
Me ha herido un llanto
Quisiera
liberar la mariposa
atrapada en los hilos de mi camisa
Escuchar el temblor
de su vuelo
cuando se acerca a la flor

Sal del nido de mis ramas,
tu calor es una herida
que el humo hace visible
La arena es una mariposa
atrapada en el alma
Eres
el vestigio
de lo que alguna vez caminé
cuando las promesas
se regalaban a los viajeros,
antes que el cielo dejara de pintarse
y mis manos olvidaran volar

Las mariposas en el vientre
las persigue el niño interior
En tu crisálida
dejaste un susurro:
¿Qué pasa en los sueños
de alguien que muere?

Señor de la ceniza

Ubi es inpedis terra

Et tempus ante actus

Sapies eo quam erant cadaveris infinitatis

- Akira Senju

Batalla en el santuario

Me oculto en el silencio
para que las palabras no escapen
El reino del sueño es amplio,
una bocanada de aire en él
es una tormenta en el desierto
Una sonrisa,
un templo agonizante
Un estallido,
la caída de un astro
Las heridas en un sueño
pueden ser un susurro al oído
o el mundo al borde de la cama

Me oculto entre el silencio y el sueño,
intentando sanar mi memoria,
olvidar la tragedia
que implica estar vivo
El cielo ha sido testigo
y no ha movido una nube para salvarnos

Director del viento,
ignora mi pesar,
regálame la sonata de tu vida
y serás rey de este espacio
donde no duermen las metáforas
Una a una,
las estrellas las he ido conquistando,
pero falta una constelación
Mi ejército ha abandonado
el sueño del cazador,
dónde regresamos a sangrar

A ti, hijo del relámpago nocturno,

te otorgaré un guerrero
sin corazón,
para que la oscuridad
no toque su alma
Llévale a conquistar las tormentas,
a pisar las lágrimas de la luna
cuando nadie le cante a la lluvia
Llévale a conquistar la razón
con el filo de un grito

Las leyendas han sido escritas
por quienes olvidan
que el pasado nos espera cada mañana
Hambriento caminará un campeón,
atado a la arena caída,
aspirará ver el mañana
y cada mañana será fuego en su piel
Te regalo mi sombra

Reino del sueño

A Oswaldo González

Ave de sombras y oro,
canta a mi tumba tus enigmas
Vuela la gota,
se niega a caer en lodo,
rebelde al llanto
Cae la espina
sobre la mirada
del soñador
Seremos
un punto quieto
en el cielo
Cae la arena
cada tarde
Llanto,
riega las
hojas
Duelo,
olvida mi
hogar
Juego
a vivir y caigo
Su voz,
reviste
la sed
Vuela,
cae en tu
sueño

Dicentra

*"My dreams, they gotta kiss
because I don't get sleep"*

- Damon Albarn

Calma
esa gota
mi sed
Pétalo
de sangre
y duelo
El otoño
sediento y
cansado
Renaceré,
es mi condena,
mi deuda al día
Cae la arena,
cada noche sin luna,
recuerda morir
La gota se
divide al caer, comparte
mi dolor
Dragones danzan
donde muere la costa,
nubes de lluvia
Desearía volver
al vacío de la caída
de los pétalos

Castillo de la ceniza

Vuelvo a despertar
Mi reino es una figura
en la sombra del humo
sobre la danza de las llamas,
donde no queda el refugio de una madre
Ya los niños no se esconden de la peste,
¿quién les enseñó a morir?

Se ha quebrado
el sonido de las campanas
Un horror celeste
cubre las inmundicias
de los desvanecidos
Las hadas se fueron al bosque,
junto a los niños
que no volverán a jugar
Cenizas caen,
como una comedia
de los minutos ya muertos
volviendo a morir
Cenizas caen,
como una segunda caída
de los granos de arena
Cenizas quedan en mi pecho

En el santuario de Términa
encendí un enlace de fuego
con el cadáver de mi reino
Juro morir
llevando entre mis manos
la cuchilla
para cortarle el cuello al mundo

Invierno

A Karimar Allegue

*"Si hubiésemos sabido que en el árbol había serpientes
habríamos mordido las semillas de girasoles
en lugar de las manzanas"*

- Alexandra Marcano

Hada, dejaste tu llanto
en el plato del cosmos
El pastor cena
bajo la tarde
La Bestia se despide
de un corazón sangrante
en la desolación
El templo emerge
sobre tu corona
Caen migajas del cielo
conoces este dolor
Hada,
la sombra de un guerrero sin alma
deambula en la sequía
La Bestia cansada
se posa en la herida
La lágrima de la luna
apaga las llamas
El viento en la flor
mueve la arena

Leer de abajo hacia arriba

Cielo nocturno

"La Tierra tiene bordes de féretro en la sombra"

- César Vallejo

Arrojé una piedra
para matar al cielo
Herí al búho
que nos eclipsa
con el engaño de la noche
Su pico
mortecino
me apunta,
como si sus palabras fueran
la piedra que quiere devolver

Quizá,
no arrojé una piedra
Arrojé arena
para matar el tiempo
Desde su rama
el búho espera
que el tiempo sane

Quizá,
no herí al búho
Fue él
quien en su vuelo
me hirió
Estoy tumbado
viendo el cielo sangrante
Agonizo,
amenazando al tiempo
con el último grano de arena
que sostiene el búho
en su pico

Quizá,
soy el búho
Me arrojé al cazador
para que seamos uno
bajo la misma agonía del cielo

Quizá,
no hay cazadores
bajo el cielo
Solo víctimas de la piedra
que ha caído en mi ala
Me arrojé a la arena
para morir,
pero la noche necesita mi sombra

Serenata del agua

"Sombras, todo se cubre de sombras"

- Sofia Romero

Desaprendo las líneas de mi mano
Las cascadas no son más
que barrancos con agua
En el fondo del lago
la corriente me dice
que la suerte
es el desvarío
de una deidad
En la arena a mis pies
descubro las formas del pasado,
a cada paso
reescribo una historia
Los hombres luchan,
las sombras se unen

Las veces que se rinde el sol
las cuentan las estrellas
Hoy,
se acuesta la penumbra
Le corto un mechón de pelo,
lo guardaré como ofrenda
a la sencillez
Mi sombra está herida
Se fugan sus lamentos,
se hacen olas
y besan la arena
que algún día estará
bajo mis pies

Desaprendo las líneas de mi mano,
borrándolas

descubro el poema

Calabozo

Los besos son el escape del alma,
de mi alma,
del cerrojo de mis pecados,
esos carceleros que avientan risotadas
Gasto las miserias de mi pecho
para comprar mi libertad
antes que se colme
la duna de mi vida

Las lágrimas no oxidan cadenas,
mas la arena oxida los placeres
Me despojan de mis sueños
y escucho una risa cascada
“Los besos liberan el alma”,
entonan en burla
Pero mi alma no está presa,
está abandonada

Patíbulo del desierto

*"Cuando el alma llora
los pensamientos se empañan"*

- Manuel Rodríguez

Las memorias,
tormentas de arena,
destruyen el templo
donde nos resguardamos
del presente
Crean el patíbulo
donde las fosas murmuran
un rezo al inframundo

Se broncean mis palmas
tratando de apagar el dolor
No me mires con las lágrimas
que sobraron de tu niñez
Fui el retrato de lo soñado
El tiempo entre el beso
y el temblor

Mis suspiros,
girasoles que voltean
a buscar la lluvia
La mujer
bebe las nubes
y las llora en otro cielo

Los aquí nacidos
somos víctimas del juez de arena
No moriré callado
Las despedidas
son la permanencia en el silencio

Canción del sol

Mis manos hieren
la niebla
Siento atracción por
lo real de un suspiro
Recuerdo haber nacido de
la promesa de un rey
Recuerdo haber acabado
la Bestia
¿Soy yo la sombra o
el guerrero sin alma
Ha muerto de vacío
un espejo
una ilusión
La luna crea su cielo
para morir en él
Todos nacen en el camino
hasta que la arena lo cubre
Funciona el sueño
que escribí a mi sombra
La elegía
pesa a las tumbas
Mi deuda al alba,
una agonía
Destino, deja de despertar

Leer de abajo hacia arriba

Autorretrato

Se viste la Bestia
busca volver a ser estrella
Se apaga la luciérnaga
que se viste de mí
Soy el otro
muy controlado
muy calmo
El mar me refleja
las olas mienten
La arena cubre mis pasos,
como crepúsculo de sol y luna
Tiemblo sobre mi origen
por ser el hijo de mis terrores
El sueño de ser Dios
el sueño de ser el Universo
Pierdo la fe
entre las brasas
Soy el Dios
Soy la Bestia
Soy el otro
el que se sacrifica por una sonrisa
Levanto un dedo
contra mis ilusiones
ahogadas en la arena
Escucho el eco de mis carcajadas

Leer de abajo hacia arriba

Torre de Piedra

"He decidido ser bueno por voluntad, sin el soborno del cielo"

- Bernard Shaw

Luna.

Soy la

sangre que derramo

La llama

del día final

que espera las ruinas

Soy la estatua

que rige la marea

Juego con la esperanza

como quien mira las nubes

creyendo que serán grises

Cargado de pétalos

por la dicentra

Rechazado

anduve con mis lágrimas

conteniendo mi caída

Se alza una melodía

triste

La oscuridad de esta noche

se derrumba

en la luna

El último castillo

empieza a tomar forma

La Torre de humo

es mi alma

El juego de lo eterno,

un trozo inestable del día

Será mi templo

esta mancha de dolor

Nadie escapa de

las aves que sembré

El sol cazaba
mis lágrimas
Caen de mi mano
los reinos
Desterré
mi bondad
Nadie recuerda
las lápidas de la aurora
Cavo en el desierto
hasta llenar la copa
de cada reloj
Rompo el cristal
para que nadie vea su propio llanto
¡Mueran las estrellas
si nadie ha concedido sus deseos
Que se pierda la esperanza
en las dunas submarinas
El sol
se ha rendido a mi sombra
El hada
no volvió del bosque
no la lloraré más
Mi infancia
la arrojaron al mar
La arena
acompaña lo que queda de mí
Una silueta
que ha dejado este libro en el templo
con las voces de mis víctimas
Un mortal sin fe

Leer de abajo hacia arriba